

ASOCIATIVISMO Y CIUDADANÍA EN EL ESPACIO IBÉRICO

Las asociaciones en la Península Ibérica adquirieron una importancia inusual con el fin de las dos dictaduras que dominaron Portugal y España hasta 1974 y 1975, respectivamente. Este deseo de participación ciudadana en el desarrollo social tuvo como resultado el surgimiento de las primeras asociaciones vecinales, movimientos culturales, plataformas políticas o centros regionales de estudios y tradiciones.

A este primer impulso de aprendizaje en el trabajo cívico cooperativo le siguió un periodo de ramificación, en el que las asociaciones originales dieron lugar a numerosos descendientes. De los miembros del primero surgieron agrupaciones de danza o grupos culturales debido a pequeñas disidencias, plataformas que reclamaban carreteras, ferrocarriles, pensiones, movimientos parasindicales, afectados por la ceguera, el alcoholismo, el Alzheimer y muchos otros aspectos de la protesta.

Ha habido una expansión de la masa social ligada al aumento de la esperanza de vida, con el consiguiente crecimiento de ciudadanos jubilados, que buscan empleo y socialización. Este período de madurez organizacional ha alcanzado ahora su primera crisis de crecimiento. Las generaciones más jóvenes no se incorporan significativamente al movimiento asociativo.

Luego de esta estructuración, se produjo una expansión de la masa social ligada a un aumento de la esperanza de vida, con el consiguiente crecimiento de ciudadanos jubilados, que buscaban empleo y socialización. Este período de madurez organizacional ha alcanzado ahora su primera crisis de crecimiento. Las generaciones más jóvenes no se incorporan significativamente al movimiento asociativo.

Las causas de esta deserción se encuentran en el conflicto generacional, que incide en la divergencia de puntos de vista, la excesiva colonización de las personas mayores en los órganos de las asociaciones y la falta de puntos de interés en las actividades para los segmentos de edad menores de 50 años. viejo.

Sobre estas bases se debe realizar un debate que lleve a conclusiones transformadoras sobre la forma en que se está llevando a cabo este cambio vital, que debe involucrar procesos de sucesión y cambios en la programación de actividades. Por primera vez en el ciclo de vida asociativo, las personas mayores deben empezar a ponerse al servicio de los más jóvenes.

Desde el punto de vista de la estructura interna de la asociación, el grado de compromiso, que incide en la capacidad de diálogo público, también incide en el ámbito de actividad de cada grupo. No es lo mismo una plataforma registrada, con personalidad jurídica y con capacidad de recaudar fondos públicos, que una asociación informal.

Las asociaciones se desarrollan en dos niveles en función de su grado de oficialización:

1-Asociaciones que deciden no pasar por registros oficiales. Este tipo de grupos carece de continuidad en el tiempo y normalmente se basan en grupos de amigos que se reúnen con un fin concreto: actuar como “think tank”, reclamar un ferrocarril, realizar y dar a conocer un estudio...

2-Asociaciones que estén registradas. En este caso, el compromiso con la propia estructura de la asociación es superior. Hay una parte de la actividad dedicada al mantenimiento orgánico: llevar cuentas, realizar reuniones regladas de gestión, asambleas, elaborar actas y definir horarios. En este caso, la asociación demuestra una voluntad de continuidad en el tiempo.

Para estos casos tenemos ejemplos en León:

- Organizaciones no reguladas: se propone el caso del Proyecto León, fundado en 2008, con abundante actividad en medios de comunicación, web y redes sociales. Hoy mantiene una publicación anual: el Observatorio Económico León-Autonomía, que lleva cinco años de funcionamiento. También estaría presente Maite Fernández, socia de Rionor, responsable de la imagen visual, la web y la maquetación de todos los escritos generados (más de 60 propuestas a lo largo de los años), además de infinidad de contenidos.
- Organismos regulados: se propone el caso de Pro Monumenta, fundada en 1993 para proteger el patrimonio monumental de León. Hoy es la principal asociación de patrimonio del norte de España con más de 500 socios y la publicación de una revista cuyo próximo número será el número 18.

LA SOCIEDAD CIVIL COMO GARANTÍA DEL BIEN COMÚN

Uno de los aspectos en los que destaca la actividad asociativa es en canalizar las inquietudes de personas que desean intervenir en la gestión social, pero que no pretenden ingresar directamente a la actividad política. En este caso, las asociaciones llenan vacíos que la administración pública descuida. Los grupos se convierten en actores políticos sin ser políticos ellos mismos. Actúan como catalizadores de acciones que abordan las deficiencias más notables del tejido social.

Para este apartado se proponen dos casos:

A. Iniciativa Autónoma Leonesa: el profesor de economía Julio Lago reunió a otras tres personas para realizar un estudio para aclarar si la autonomía leonesa es posible o no. Tras realizar el estudio se dedicaron a impartir conferencias divulgativas por toda la geografía leonesa. Hasta la fecha han presentado el contenido del estudio en 73 ocasiones y continúan haciéndolo.

La Asociación de Amigos de La Cabrera nació debido a cambios legislativos que dificultaban a las juntas vecinales organizar festejos en cada localidad como se hacía tradicionalmente. Gracias a esta asociación, los jóvenes de cada localidad siguen encargándose de promocionar cada día patronal y comienzan a diversificar sus actividades para cubrir más necesidades.

** ASOCIACIONISMO Y CIUDADANÍA EN EL ESPACIO IBÉRICO

El asociacionismo en la Península Ibérica alcanzó una importancia inusual al final de dos dictaduras que dominaron Portugal y España hasta 1974 y 1975 respectivamente. Este deseo de participación cívica en el desarrollo social se traduce en el surgimiento de las primeras antiguas asociaciones, movimientos culturales, plataformas políticas o centros regionales de estudios y tradiciones.

A este primer impulso de aprendizaje en el trabajo cívico cooperativo le siguió un período de ramificación, en el que las primeras asociaciones dieron paso a numerosos descendientes. Ramos de grupos de danza o culturales surgieron desde los primeros integrantes del grupo por pequeñas diferencias, plataformas de reclamo de ferrocarriles, ferrocarriles, pensiones, movimientos parasindicales, afectados por la invidencia, el alcoholismo, el alzheimer y muchos otros reclamos.

Detrás de esta vertebración se ha producido una expansión de la masa social ligada al aumento de la esperanza de vida, con el consiguiente crecimiento de ciudadanos jubilados, que buscan ocupaciones y socialización. Este período de madurez organizacional alcanza ahora su primera crisis de crecimiento. Las generaciones más jóvenes no están significativamente incorporadas al movimiento asociativo.

Las causas de este defecto se encuentran en el desfase generacional, que incide en la divergencia de puntos de vista, la excesiva colonización de personas mayores en los órganos asociativos y la falta de puntos de interés en las actividades para segmentos de edad menores de 50 años.

A partir de estas bases se debe realizar un debate que lleve a conclusiones transformadoras sobre cómo está operando este cambio vital, que debe implicar procesos de sucesión y cambio en el programa de actividades. Por primera vez en el ciclo de vida asociativo, los mayores alcaldes deben asumir el servicio de los más jóvenes.

Desde el punto de vista de la estructura interna de la asociación, el grado de compromiso, que incide en la capacidad de diálogo público, incide en el ámbito de actividad de cada grupo. No se trata simplemente de una plataforma registrada, que tiene personalidad jurídica y capacidad para recaudar fondos públicos, sino una asociación informal.

El asociacionismo se despliega en dos niveles según su grado de oficialización:

1-Asociaciones que deciden no acudir a registros oficiales. Este tipo de grupos carece de continuidad en el tiempo y deben basarse en grupos de amigos que se reúnen con un fin concreto: actuar como “think tank”, reivindicar un ferrocarril, realizar e impulsar un estudio...

2-Asociaciones que estén registradas. En este caso, el compromiso con la propia estructura de la asociación es superior. Hay una parte de la actividad dedicada al mantenimiento orgánico: levantamiento de cuentas, realización de directivas reguladas, montaje, generación de actas y fijación de horarios. En este caso, la asociación demuestra su voluntad de continuar durante mucho tiempo.

Para estos casos tenemos ejemplos:

- Organizaciones no reguladas: se propone el caso del Proyecto León, fundado en 2008, con abundante actividad en medios de comunicación, web y redes sociales. Hoy mantiene una publicación anual: el Observatorio Económico León-Autonomía, que lleva cinco años publicándose. Expondría Maite Fernández, socia de Rionor, también es responsable de la imagen visual, la página web y la maquetación de todos los escritos generados (más de 60 propuestas a lo largo de los años), así como de numerosos contenidos.

- Organismos regulados: se propone el caso de Pro Monumenta, fundada en 1993 para proteger el patrimonio monumental leonés. Hoy es la principal asociación de patrimonio del norte de España con más de 500 socios y la publicación de una revista cuyo próximo número será el número 18.

LA SOCIEDAD CIVIL COMO GARANTÍA DEL BIEN COMÚN

Uno de los aspectos que destaca la actividad asociativa es atender las inquietudes de personas que quieren intervenir en la gestión social, pero que no pretenden ingresar directamente a la actividad política. En este caso, el asociacionismo viene a cubrir lagunas en las que falla la administración pública. Los grupos se convierten en actores políticos sin ser propiamente políticos. Actúan como catalizadores de actuaciones que resuelven las necesidades más destacadas del entorno social.

Para este apartado se proponen los siguientes casos:

La Iniciativa Autónoma Leonesa: el profesor de economía Julio Lago reunió a tres malas personas para realizar un estudio que aclare si la autonomía leonesa es posible o no. Tras crear el estudio se dedicó a realizar charlas promocionales por toda la geografía leonesa. En este momento he expuesto el contenido del estudio en 73 ocasiones y sigo leyéndolo.

B-La Asociación de Amigos del La Cabrera nace ante los cambios legislativos que dificultaban a los ayuntamientos organizar fiestas patronales en cada pueblo como tradicionalmente. Gracias a esta asociación, los jóvenes de cada localidad siguen haciéndose cargo del impulso de cada fiesta patronal y comienzan a diversificar sus actividades para cubrir más necesidades.

Ahora el texto enviado a los miembros con el formulario:

CONSEJO RAYANO: "RIONOR: ¿Qué asociacionismo?"

23 de noviembre de 2024, Auditorio Paulo Quintela de Bragança.

Cerrando el ciclo de más de una década de intensa actividad, RIONOR propone realizar el Consejo Rayano: "RIONOR: ¿Qué asociacionismo?", que tendrá lugar el día 23 de noviembre en el Auditorio Paulo Quintela de Bragança y que pretende ser un foro de debate sobre la importancia del asociacionismo en la profundidad y defensa de las democracias y Fortalecer la sociedad civil como garantía del bien comunitario.

Aunque hay otros factores, en gran parte debidos a las dictaduras ibéricas que se prolongaron hasta finales de los años 70 del siglo XX, en los que existen serios obstáculos al asociacionismo, los expertos reconocen que los espacios de participación asociativa en los países ibéricos, comparativamente con los En otros países europeos, son extremadamente bajos.

Todo el mundo reconoce que una democracia meramente representativa acaba siendo un sistema débil y fácilmente cuestionable. El espacio donde las asociaciones deben actuar para fortalecer el sistema democrático es el de la

sociedad civil que, según el teórico António Campelo do Amaral, podemos definir de la siguiente manera:

"(...) La sociedad civil ofrece a las comunidades humanas organizadas una posibilidad de realización creativa que combina simultáneamente la libertad de iniciativa, propia de la esfera privada, así como la búsqueda del bien común, propia de la esfera pública. Esto es en Esta combinación equilibrada de estímulo a la iniciativa privada y pasión por el bien comunitario que configura la vida asociativa en su conjunto, a través de un proceso de creciente complejidad basado en la libertad creativa y la confianza recíproca." (AMARAL António, «Sociedad civil y asociativismo. El arte de vivir en común», en AMARAL António, CULTUM. Excursos de Hermenêutica, Política e Religião, Editora Lab Com.IFP, 2018, pp. 276-295].

En otro paso de esta comunicación, el autor también destaca la importancia de la asociación en el fortalecimiento de la democracia, en los siguientes términos:

"Por lo tanto, el concepto de "democracia asociativa" contiene implícitamente la idea de que la democracia depende, funcional y normativamente, de una intensa vida asociativa. En este sentido, las asociaciones son una condición previa ineludible para el funcionamiento de la democracia: ésta será más poderosa cuanto mayor Se logran niveles de participación cívica."

Para lograr los objetivos que nos proponemos con este Consejo Rayano, se invitará a expertos en la materia y estará abierto a la colaboración de todos los interesados en la temática asociativa, simplemente enviando los temas y un resumen de la comunicación a presentar.

Con este Consejo Rayano pretendemos también conocer en profundidad las actividades que diferentes asociaciones realizan sobre el terreno, trabajos que pueden ser desconocidos para los miembros de otras asociaciones y la opinión pública en general, para que juntos podamos asegurar mejores intervenciones futuras.

El Consejo Rayano se estructurará en torno a dos paneles, a saber:

- 1er. Asociacionismo y ciudadanía en el Espacio Ibérico, y
2. LA SOCIEDAD CIVIL como garante del bien común.

Entre muchos otros, proponemos los siguientes temas para que los interesados preparen sus comunicaciones:

1er. - Asociaciones y ciudadanía en el Espacio Ibérico:

- Alcance y límites de la práctica asociativa.
- Jóvenes y asociaciones: ¿qué estrategias?
- Gestión asociativa: democracia y transparencia.

2.- La sociedad civil como garante del bien común:

- Asociacionismo y participación cívica.
- Asociacionismo y creación de una opinión pública cohesiva e intervencionista capaz de afrontar los males políticos.
- Asociacionismo y promoción de valores solidarios.